

## CÓMEDIA FAMOSA.

## EL MEJOR AMIGO EL MUERTO.

DE LUIS VELMONTE,

de Don Francisco de Roxas, y de Don Pedro Calderon.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Principe Roberto, Galán.</i>	**	<i>Clarinda, Dama.</i>	**	<i>Tibaldo, joven.</i>
<i>Don Juan de Castro, Galán.</i>	**	<i>Rejura, Dama.</i>	**	<i>Dos Mercaderes.</i>
<i>Arnesto, Barba.</i>	**	<i>Fiora, Criada.</i>	**	<i>Un Alcalde.</i>
<i>Lidoro, Barba.</i>	**	<i>Bonete, Gracioso.</i>	**	<i>Soldados. Musica.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Dentro ruido de tormenta, y dicen Lidoro, y Roberto.*

*Lid.* Cielos, piedad, que la borraíca crece, y à los escollos amenaza el viento.

*Rob.* Rompió el timon la nave, que parece escarmiento fatal de su elemento.

*Lid.* Sin luz la aguja, porque al mar la ofrece el furioso uracán tan sin aliento, que roto del bauprés hasta la quilla, encalla los peñascos de la orilla.

*Sale Tibaldo.*

*Tib.* En la barra de Piemoa nuestro Puerto, airados Cielos, despojos del crespó mar, se rinde un cascado leño; las espumas vencedoras muestran con feróz estruendo una muerte en cada escollo, y están todos descubiertos.

*Suerte infeliz: la relaca arroja difuntos cuerpos, y ofrece à los que se libran tablas el bagel deshecho.*

Mas cerca ya de la playa conozco, aunque sin remedio, que es el bagel de mi padre, no perezca en él su dueño,

si hay en los Cielos piedad, pues conduciendo à Roberto Principe de Irlanda, viene à executar los conciertos de sus bodas con Clarinda nuestra Reyna, pues à un tiempo dará Inglaterra en lutos lo que prometió en deseos. En una embreada tabla vienen dos bultos venciendo las olas con la esperanza, y con la dicha los riesgos. Ha, Lidoro, padre mio! si me diera el Cielo, en premio de sus piedades, tu vida, fuera mi desdicha menos. Desde aqui con ansias mias verè en lagrimas deshecho, los que à cuenta de milagros tocan los margenes nuestros.

*Sale el Principe Roberto abrazado con Lidoro medio vestido, y le dexa en el suelo.*

*Lid.* Principe, pues que la vida te he dado, quando la pierdo en tu servicio, antes que despida el ultimo aliento, en quien eres me asseguro:

A

v2-

valerme de tí pretendo  
para morir confiado.

Ay de mí! *Rob.* Pues qué remedio  
puedo darte yo? *Lid.* El mayor,  
para que muera contento.

*Rob.* Acaba, en que te detienes?

*Lid.* Señor, à mi cargo tengo  
no muera con esta carga,  
porque la justicia temo  
de Dios, à quien he ofendido.

*Rob.* Hombre, qué dices? sospecho  
que en la muerte desvarias,  
y gastas en vano el tiempo.

*Lid.* No será, si tú me ayudas.

*Rob.* Pues no me tengas suspenso.

*Tib.* Roberto, y mi padre son:  
qué aguardo? qué me detengo?

*Lid.* La memoria de un difunto,  
que no cumplí, es la que debo,  
y te he de restaurarla.

*Rob.* En qué ocasión mal puedo  
ayudarte en lo que pides.

*Lid.* En mi remedio espero:  
tén piedad, pues que contigo  
la usé yo. *Rob.* Poca te debo:  
si en el batel te librate,  
sue acudir à tu remedio;  
y si la entena rompida  
te hirió, quejate al Cielo,  
y no à mí, pues tu desdicha  
la ocasionaste tú mismo.  
La Reyna en Londres me aguarda  
para que me de su Reyno  
la Corona, y son ya siglos  
las horas que me detengo.

*Lid.* Tal crueldad en pecho noble!  
advierte, señor, que muero  
decomulgado por deuda,  
que ya ni pagarla puedo,  
porque me ha quitado el mar  
hacienda, y vida, y carezco  
de los sustagios Divinos.

*Tib.* Padre, y señor!

*Lid.* Hijo, à tiempo  
has llegado, que la vida  
te da el abrazo postrero. *Muere.*

*Rob.* Pagaras quando pudiste,  
y no aguardaras à tiempo

de verte agora en la muerte,  
y no he de darte consuelo:  
voyme, pues. *Vase.*

*Tib.* Aun el dolor,  
por incapaz de remedio,  
vergonzoso se retira  
desde los labios al pecho:  
ay, padre! quién imitará  
en el mayor sentimiento  
la Leona, que a bramidos  
refucita el hijo muerto,  
que à gemidos, si no à voces,  
os diera vida, temiendo  
que la impiedad de los hombres  
os niegue el bien que deséo!  
quién pudiera, ó, quién pudiera  
caros sepulcro en mi pecho,  
que fuera, aunque no tan rico,  
por lo menos mas funesto!  
Quiero ver si hay quien me ayude  
à llevar el dulce peso,  
para enterrarle en sagrado.

*Salen dos Mercaderes.*

1. Ay, Lisardo! voy temiendo,  
que es el perdido bagel  
de Lidoro, con que pierdo  
mi deuda. *Tib.* Llegad, señores,  
si un lastimoso suceso  
à tierno afecto os obliga:  
mi padre, en mis brazos muerto,  
pide con suspiros míos  
lo que siempre concedieron  
piedad, y lástima. 1. Calla,  
que se anega el sufrimiento  
en ira: aquiste es Lidoro,  
que no me pagó pudiendo,  
y he de vengarme en su muerte,  
ya que en su vida no puedes  
por mi esta decomulgado  
tan mal hombre. *Tib.* Piedad, Cielos!

1. La tierra le ha de pagar  
la sepultura a su cuerpo.

*Tib.* Huvo mas fiera crueldad!  
señor, advertid (ñiz, Cielos!)  
ambos la piedad. 1. Las aves,  
y las fieras (y aun no vengo  
mi enojo) le despedacen.

*Tib.* En que barbaro, sediento

de humana sangre, pudiera  
la crueldad que confidero  
en un corazon Chrittiano?  
Denme su favor los Cielos!

1. Dos hombres, que del naufragio  
se han escapado, sospecho,  
que se acercan, mas vendrán  
solo à su reparo atentos;  
pero por si acaso aqui  
pretenden llevarle, quiero  
que esperemos retirados,

hafia saber que es su intento. *Retiranse.*  
*Salen Bonete, y Don Juan medio desnudo.*

*Bon.* Tierra, mil besos te doy,  
y agradeceme estos besos,  
pues los que te doy à ti,  
se los quito à un pie de puerco.  
Ha señor Don Juan de Castro?

*Juan.* Qué quieres? *Bon.* Estamos buenos?

*Juan.* Pues escapamos las vidas,  
muchas gracias doy al Cielo:  
tù no das ai Cielo gracias?

*Bon.* Dêselas un Jubileo,  
que tiene muchas, que yo  
mal darè lo que no tengo.

*Juan.* Dos bultos estàn alli,  
acercate, y los verèmos:  
mas qué miro? Lidoro es,  
que sin duda el mar le ha muerto.

*Bon.* Pues qué importa que lo sea?

*Juan.* Sobre cruel, eres necio?  
es el Patron de la nave.

*Bon.* Pues murierase allà dentro:  
mi Patron es Santiago,  
y nunca dexè su Templo.

*Tib.* Señor, no os pido socorro,  
quando à vos tambien os veo  
salir del mar tan perdido,  
que haveis mbenester remedio:  
mi padre es el que mirais,  
soio he menester consuelo  
para las desdichas mias.

*Juan.* Qué roca opuesta à los vientos  
no le ablandàra al Examen  
de tan justo sentimiento?  
Hombre soy, que à mis desdichas  
las doy todo el sufrimiento,  
y guardo la compasion

para trabajos agenos,  
y aunque solo con la vida  
escapo, y soy estrangero,  
que ignoro la tierra; tù,  
à quien desde aora ofrezco  
piedades executadas,  
pide lo mismo que debo.

*Tib.* Pagueos el Cielo, señor,  
el bien que ofrecèis; mas temo,  
que mis desdichas me nieguen  
vuestro favor.

*Juan.* Pues no hay Pueblo  
cercano à aquesta ribera?

*Vase à coger, y sale el Mercader.*

Yo solo, viven los Cielos,  
le he de llevar. 1. Qué intentais?

*Juan.* Dar sepultura à este cuerpo.

1. Hay quien lo estorve.

*Juan.* Quièn? 1. Yo:  
es mi deudor, y le he puesto  
cenfuras, y no ha tenido  
con que pagarme, oy ha muerto  
descomulgado. *Juan.* No falta  
en los calos como aquestos  
à nadie piedad. 1. Pues dadle,

si tan compasivo os veo,  
sepulcro entre esos peñascos.

*Juan.* Estaba, viven los Cielos,  
por despeñaros al mar,  
porque troqueis elementos:  
en los muertos hay venganza?  
Pero no es justo que demos  
tanto lugar à la ira,  
quando en piedades me empleo:  
y qué cantidad os debe?

1. De un memoria, que tengo  
à cargo mio es deudor:  
tres mil ducados. *Juan.* Yo quiero  
pagar por el: estas joyas,  
que entre lo demàs que pierdo,  
saquè del mar, bien los valen.

1. Y yo quedo satisfecio,  
y le harè alzar las cenfuras.

*Juan.* El beneficio agradezco.

*Bon.* Qué es lo que ha hecho mi amo?  
las joyas dà por un muerto,  
y no dà racion à un vivo?

*Tib.* Dêdè oy soy esclavo vuestro,

por el mayor beneficio,  
que cupo en Christiano pecho.

*Bon.* Qué un unico focarron  
se lleve nuestro dinero!  
entregueselo à èl,  
y fere su Camarero.

*i.* Ya èl no los ha menester,  
y à mi me haràn mas provecho. *Vase.*

*Juan.* Yo he pagado una memoria.

*Bon.* Yo pago un entendimiento,  
mas le pago de vacio,  
pues que te vengo firviendo.

*Juan.* Lidoro, pues yo paguè  
por ti, ya estàs obligado,  
pues el recibo has firmado  
en el papel de mi fe:  
logro conocido fus,  
mas fue sin engaño el trato,  
pues en vuestro fiel contrato  
sè, por lo menos, que estàs  
à donde pagar podràs,  
sin los relabios de ingrato.

• Dos veces muerto (que esquivo  
dolor!) estabas aqui;  
mas ya, advierte, que por mi  
estando muerto, estàs vivo:  
el sepulcro te apercibo;  
con que mas te he de obligar:  
pues si llego à grangear  
tu favor, he de tener  
una vida que perder,  
pero otra que asegurar.

*Bon.* No trataremos de ir  
à donde nos enjuguemos?

*Juan.* Si, Bonete, sigueme,  
porque ya vâ anocheciendo.

*Bon.* Aun esto estirà mejor,  
porque vendrà, por lo menos,  
la ronda de los demonios,  
y cargarà con el muerto.

*Juan.* Ven, que le quiero llevar  
hasta el mas cercano Pueblo,  
porque le dèn sepultura.

*Tib.* Si tanto bien os merezco,  
dexad, Señor, que os ayude.

*Juan.* Yo solo llevarle intento,  
que es muy flaca la piedad,  
que parte el merecimiento.

*Tib.* Exemplo serà's al mundo  
de tan dich. ceso.

*Llevala Don Juan en los brazos, y vanse,  
y salen Clarinda, y Rosaura.*

*Rof.* Admiro en tu entendimiento  
la injusta melancolia.

*Clar.* Injusta llamais la mia,  
quando el aborrecimiento  
sàbes, que siempre he tenido  
à Roberto, y que me ofende,  
quando mi mano pretende?

*Rof.* Del Reyno llamado ha sido  
por escusar disensiones,  
pues sois en derecho iguales.

*Clar.* De Roberto los parciales  
causan las alteraciones,  
que en Inglaterra veo:  
su Reyna naci, y no es bien,  
que à mi disgusto me dèn  
esposo que no deseo,  
que le he cobrado adversion  
por su cruel natural,  
y ni el derecho es igual,  
y es mia la posesion:  
y aunque la mire arriesgada,  
no me tengo de casar,  
con quien llegue à imaginar,  
que puede hacerlo forzada.

*Salie Flora, Criada.*

*Flor.* Señora, nueva ha venido,  
que el Principe se anegò  
en el mar. *Clar.* Para que yo  
cobre el sosiego perdido  
no te admire mi contento,  
Rosaura, en esta ocasion,  
pues salgo de la aprehension  
de un forzado casamiento:  
y no porque haya sentido  
deseo yo de su muerte;

mas ya que esta fue àu suerte,  
me huelgo de que haya sido.

*Rof.* Ya del Principe se infiere,  
que à obligarte se apercibe,  
pues si ofende quando vive,  
ya te obliga quando muere.

*Salie Arnesto, Barba.*

*Arnest.* Señora, el Principe::- *Clar.* Ya  
noticia he tenido, sea

general el sentimiento,  
y con la Regia grandeza,  
que Londres siempre acostumbra,  
le traed. *Arnest.* Tu Alteza advierta,  
que ya ha llegado à Palacio.

*Clar.* Pues labre el ciñèl en piedra,  
ostente el buril en bronce  
su Real sepulcro, y vea  
en su funeral el mundo,  
quando esta desdicha sepa,  
de la suerte que à sus Reyes  
sabe honrar Inglaterra.

*Arnest.* Admiracion me ha causado  
vèr, que este engaño padezcas;  
vivo està, y entre el aplauso  
de la ilustre, y la plebeya  
aclamacion de tu Corte  
entra en Palacio. *Clar.* Què cierta *ap.*  
es la opinion del que dixo,  
que sola la dicha llega  
al que nació desdichado,  
porque sienta mas perderla:  
mi engañada confianza  
fue flor, que en su edad primera,  
del cierzo al violento impulso  
ajò su muda belleza.

*Rof.* Mucho su venida siente.

*Arnest.* Mira, que el Principe llega.

*Flor.* Corrida estoy de haver dado *ap.*

la primer nueva à la Reyna.

*Arnest.* Ya viene entrando en tu quarto.

*Clar.* Mal el corazon se alienta. *ap.*

*Sale el Principe Roberto.*

*Rob.* Del llegar à vuestros pies  
sin la prevencion que intentan  
hombres como yo, señora,  
quando à ser dichosos llegan,  
fue la causa mi naufragio.

*Clar.* Bien excusarlo pudierais,  
Principe de Irlanda, pues  
nada puede haver que os mueva  
à dexar las tierras propias  
para venir à la agena,  
sin haver sido llamado  
de mi, que naci su Reyna,  
sin que puedan impedirlo  
traidoras estratagemas.

*Rob.* Nunca por ageno tuve

el Reyno de Inglaterra,  
pues que sabeis que el derecho  
tan igual en los dos queda,  
que porque parcialidades  
no causen civiles guerras,  
lo que ha sido gusto en mi,  
puede en vos ser conveniencia:  
si bien no vengo fiado  
en esperanzas inciertas,  
que ya vuestro enojo dice,  
que si las traje, las pierda,  
que la causa de venir  
con tal prisa à Inglaterra,  
fue el haver sido llamado  
de quien por vos lo gobierna,  
con nombre de vuestro esposo,  
sin que para mi defensa  
de mas armas me valiesse,  
que el derecho, que confiesse  
el Reyno de parte mia,  
y el mundo todo. *Clar.* No niegan  
la razon jamás las leyes,  
si la teneis; pero entienda  
vuestra Alteza, que la mia  
es fuerza que lo defienda,  
no solo en los Tribunales,  
sino saliendo yo mesma  
à tremolar en campaña  
las rojas de Inglaterra,  
y en el mar del Albion,  
que ya de mi nombre tiembra,  
sobre su desnuda espalda  
pondrà mi valor mas velas,  
que peces su centro habita,  
contra quien negar intenta,  
que del Rey mi padre soy  
la legitima heredera,  
sin precepto que me obligue  
à que me cae por fuerza.

*Rof.* Principes, no ocasionéis,  
que algun alboroto pueda  
introducir en el Reyno  
civiles inobediencias.  
El Pueblo ocupa el Palacio,  
por ventura, con inquieta  
intencion escandalosa,  
en que mil daños se arriesgan,  
pues ya de encontradas voces

la esfera del aire pueblan,  
diciendo en una voz:-

*Dent. unos.* Viva

Roberto, que el Reyno hereda.

*Clar.* Qué escucho!

*Dent. otros.* Viva Clarinda,  
nuestra legitima Reyna.

*Arnest.* Alterado el Pueblo dice,  
que escusando controversias  
forzofas, le dió la mano  
al Principe vuestra Alteza.  
Mas dicen los que se oponen,  
que no es justo, que á su Reyna  
la obligue nadie en el mundo  
á que se case por fuerza.  
Y si el daño que amenaza,  
y si el fuego que comienza  
á encenderle á los principios,  
no le ataja la prudencia,  
saliendo en público, temo,  
que de esta viva centella  
se enciendan civiles llamas,  
que quando apagarfe quieran,  
para su voracidad  
no basta industria, ni fuerza.

*Rob.* Señora, en esta ocasion  
la mas cuerda diligencia  
es, no aguardar que el daño  
mas con la tardanza crezca.  
No ocasionemos al mundo  
á que la verguenza pierda,  
que es gran materia de Estado  
conservarle la verguenza.  
Yo fofregaré la furia  
por la parte que la ofenta  
en mi favor, aclamando  
mi nombre; vos de la vuestra  
hareis, que cesse el motin,  
pues sera vuestra presencia  
Iris de paz, que serene  
tan peligrosa tormenta:  
diseñamos la Ciudad  
los dos. *Clar.* El consejo acepta  
por ora la ocasion:  
publica un Vando, que pena  
de la vida nadie saque  
la espada. *Arnest.* Como lo ordenas  
lo hare. *Tufe.*

*Clar.* Roberto ocasiona, *Todo aparte.*  
para que mas le aborrezca,  
este comun alboroto.

*Rob.* O, si obligarla pudiera! *Todo ap.*

*Clar.* El concepto que ya tengo  
de su crueldad, y soberbia,  
á aborrecerle me inclina.

*Rob.* Conquiste amor, no la fuerza.

*Clar.* No es amor el que le obliga,  
la invencion su pecho alienta.

*Rob.* El dueño es de mi alvedrio,  
Clarinda en mi pecho reyna.

*Clar.* No será lava mi mano,  
si dos mil Reynos perdiera.

*Rob.* Quando su desden me irrita,  
me reporta su belleza.

*Clar.* Que no ha de rendirse un alma  
a la tirana violencia,  
teniendo su Imperio libre  
sobre esse globo de Estrellas. *Vanse.*  
*Sale Bonete.*

*Bon.* Qué es de mi amo? esta ha sido  
la primer vez que he dexado  
desde que naci su lado;  
si al Palacio havrá venido?  
dónde pueda hallarle dudo:  
juntos en Londres entramos,  
y hasta su plaza llegamos;  
pues quien apartarnos pudo?  
la hambre: quien respondió,  
si en el estomago hay eco,  
despues que le tengo hueco,  
y la duda resolvió?  
Hetele por do viene  
mi Juan Redondo,  
y fere yo con hambre  
largo, y angosto.

*Salen Don Juan, y Tibaldo.*

*Juan.* Bonete, donde quedaste?

*Bon.* Al olor de una moistera  
te perdio la hambre mia,  
quando a la Plaza llegaste.

*Juan.* Tibaldo no me dexara,  
porque es mas reconocido.

*Tib.* Muy ingrato hubiera sido  
si al beneficio faltara,  
y mientras vivas, señor,  
para muestras de mi fe,

en tu servicio estarè,  
con que templarè el dolor;  
pues si à mi padre perdi  
en fortuna tan cruel,  
oy vengo à cobrar por èl  
dueño que me ampare en ti.

*Bon.* Què bolsa hay que te socorra  
para que el combate acete?  
no tiene para un bonete,  
y ha de haver para una gorra?

*Juan.* A nadie le ha faltado, si  
del Cielo en la confianza  
humana favor alcanza:  
èl se acordarà de mi.

*Bon.* Qualquier Christiano lo apoya,  
pero entre tanto que acuda  
à socorrernos, en duda  
no fuera mala una joya;  
porque ellas fueran bastantes  
para lograr tu intencion,  
sin duda la excomunion  
era de participantes,  
pues que no ha querido nada,  
que abfuelva la hambre mia.

*Juan.* El alboroto porfia *Dentro ruido.*  
de la plebe, que alterada,  
toda en vandos dividida,  
su Rey à Roberto llaman,  
y à voces su nombre aclaman,  
aunque à su Reyna apellida  
gran parte de la Ciudad.

*Tib.* Clarinda en extremo siente,  
que el Rey no casarla intente,  
forzando su voluntad,  
porque Clarinda aborrece  
à su primo, y con razon,  
que es fiera su condicion.

*Bon.* Grande socorro parece.

*Juan.* Desde que me has referido  
lo que con tu padre usò,  
quando en tal lance le viò,  
tambien yo le he aborrecido.  
Y à no estàr de esta manera,  
solo por esta razon,  
la dudosa posesion  
de la Reyna defendi tra;  
demàs, que por ser muger,  
era obligacion forzosa.

*Bon.* Si, pero aora no hay cosa  
como tratar de comer,  
que puede nuestra saliva  
sacar manchas. *Juan.* Ya es mayor  
de los vandos el rumor.

*Dent. unos.* Viva nuestra Reyna, viva.

*Dent. otros.* Viva el Principe Roberto.

*Dent. Arnest.* Villanos, solo Clarinda  
es Reyna de Inglaterra.

*Juan.* A un hombre dár solicitan  
la muerte tropèl confuso  
de espadas. *Bon.* Què determinas?

*Juan.* Darle favor, aunque arriesgue  
en su defensa la vida.

*Bon.* Mayor locura es aquesta,  
que dár las joyas. *Juan.* Desvia.

*Bon.* Ya metido en la pendencia,  
pues que la buica, la riña.

*Salte Arnesto defendiendose de unos, que le per-*  
*figuen, y Don Juan se pone à su lado.*

*Juan.* Cavallero, à vuestro lado  
me teneis. 1. Ello le libra:  
la Reyna ha llegado, vamos,  
que nuestras vidas peligran  
por el Vando. *Vanse.*

*Arnest.* Por èl tengo  
tambien pena de la vida:  
Cavallero, perdonad,  
que esta heroica bizzarria  
no agradezca con palabras,  
porque el recelo me obliga,  
aunque desiendo à mi Reyna,  
ausentarme, que es precisa  
mi muerte, si aqui me hallan:  
yo os buscarè. *Vase.*

*Bon.* Brava vida.

*Juan.* Pues entre Principe, y Reyna,  
he de seguir la justicia  
de quien:-

*En.* Clarinda, Roberto, y Soldados.

*Clar.* Prended à esse hombre,  
que su delito acredita  
con las voces del acero.

*Juan.* Ay suerte como la mia!

*Rob.* No permita vuestra Alteza,  
pues à castigar se obliga  
por el exemplo su yerro.

*Clar.* Roberto, no necessita

mi justicia de advertencias.

*Juan.* Señora:- *Clar.* Nada me digas;  
un vando es publica ley,  
que la voz del Rey lo afirma.

*Juan.* Principe, si en el bagel,  
que lo perdió mi desdicha,  
os vine sirviendo:- *Rob.* Yo  
no es bien que à la Reyna pida  
lo que no ha de conceder;  
ni es razon que yo permita,  
que quien fomenta un motin,  
aunque en mi favor sería,  
se quede sin el castigo,  
para que de exemplo sirva;  
porque no me obliga à mi,  
quien à vos os desobliga.

*Juan.* Señora, advertid:- *Clar.* Llevadle.

*Juan.* Que yo:-

*Clar.* En vano solicitas

mi piedad. *Juan.* Que la intencion:-

*Clar.* Ya la tengo conocida.

*Juan.* De saçar la espada:-

*Clar.* Basta.

*Juan.* Fue en tu favor.

*Clar.* Mal pidió,

à quien aclamas que muera,  
estár deseando que viva.

*Rob.* Prenda a estos dos criados.

*Bon.* Qué viniese Galicia

à esto un hombre?

*Tib.* Su desgracia *ap.*

siento mas que su desdicha:

*Clar.* Cielos, que mi libertad *ap.*

no pueda llamarse mia!

*Rob.* O, si obligarla pudieran *ap.*

mis afectos a Clarinda!

mas que importa su rigor?

*Clar.* Mas que temo su porfia? *ap.*

*Rob.* Si está de mi parte el Reyno. *ap.*

*Clar.* Si aquesta Corona es mia. *ap.*

*Rob.* Guarde Dios à vuestra Alteza!

*Clar.* El Cielo guarde tu vida.

*Juan.* Ha suerte siempre cruel!

*Clar.* Há estrella siempre enemiga!

*Rob.* Ha fortuna siempre avata!

*Bon.* Ha temor àzia las tripas!

preños, y sin blanca vamos,

y aora veré:- *Juan.* Que imaginas?

*Bon.* Lo que en la prision te valen  
mohatras de la otra vida.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Tibaldo, y Bonete atados.*

*Tib.* Cielos, que yo venga atado  
a un Lacayo mal nacido!

*Bon.* Como no se ha conocido,  
hijo de un descomulgado?

*Tib.* Yo con un bufon? reniego  
de quien tan infeliz es.

*Bon.* Yo al oior de un Irlandès!

*Tib.* Y yo al olor de un Gallego!

*Bon.* Gallego, mas no me pesa.

*Tib.* Irlandes, yo lo pregono.

*Bon.* Pues como me habla con tono,

hijo de aquella Irlandesa,

la que no se daba manos

à parir niños alsaz,

la que en seis partos no mas

te dió treinta y seis hermanos?

*Tib.* Y di, por obras piadosas  
no le dieron disciplina

à tu madre? *Bon.* Era sanguina,

y ordenaronla ventosas;

pero mira no me emperre,

y me obligue à que te dè:

yo no te mato:- *Tib.* Por que?

*Bon.* Porque mi amo no te entierre.

*Tib.* Por truhan le estoy sufriendo.

*Salen Don Juan.*

*Juan.* Siempre habeis de estar riendo?

*Bon.* Qué quieres, si me han atado

à un hijo de un muertecillo?

*Tib.* Mas que tengo de pegarte.

*Bon.* Mas que tengo de embiarte

con tu padre, Tibalillo,

si no te ahorcan primero.

*Juan.* Bonete, heme de enojar?

*Bon.* Qué dèchos uled dexar,

ya que es un sepulcero?

*Juan.* Este es mi mayor blason,

que un amigo tengo alla.

*Bon.* Mas le ofendiera yo acá.

*Juan.* No lo fundas en razon.

Lo primero que te digo,

es, si esta opinion te llama,  
que en teniendo hermosa Dama  
no tendràs seguro amigo.  
Si un amigo en baxa fuerte  
viste, y se vè con poder,  
te llegará à aborrecer  
hasta desear tu muerte.

Tu enemigo dirà que es  
al que en sus adversidades  
le hiciste dos amistades,  
porque no le hiciste tres.  
Si à algun amigo has fiado  
un secreto, lo dirà;  
y si lo calla, te hará  
cargos de lo que ha callado.  
No tendràs amigo fiel,  
si no hay de interés resquicio,  
y quien te haga un beneficio,  
querrà comprarte con él.  
Luego si aquesto es así,  
mas puesto en razon está  
tener un amigo allá,  
que muchos de estos aquí.

*Bon.* No sè mas de que te han puesto  
tus cosas en este estado,  
y por solo haver librado  
de sus contrarios à Arnesto:  
Temiendo esto cada instante,  
que nos vienen à decir,  
que presto hemos de salir  
de la carcel, Dios delante.  
Y por Dios, que lo merece  
quien hizo locura tal,  
y mira à Arnesto, que mal  
el beneficio agradece.

Solo una vez ha venido  
à verte, quando por él  
estàs así. *Tib.* Qué cruel,  
señor, ha sido contigo!  
que por aclamarla tú  
à Clarinda (aquí me enfado)  
con prenderte se ha pagado:  
ofrezco à Begeben.

*Juan.* Que no la culpes quisiera,  
de que paga mal mi fe,  
que ya me pagò. *Bon.* Con qué?

*Juan.* Con dexarme que la viera.

*Bon.* Jesus, que notable exceso!

enamorado? esso mas,  
y sin blanca? bueno estàs.

*Juan.* Essa verdad te confieso.

*Tib.* Por tí pregunta al Alcayde

un hombre. *Juan.* Parece Arnesto.

*Bon.* Arnesto es, que trae sin duda  
el perdon. *Sale Arnesto.*

*Juan.* Señor Arnesto?

*Arnest.* Señor Don Juan, una nueva  
os traigo. *Juan.* Si à vos os tengo  
tan de mi parte, quien duda,  
que tiene por vos efecto  
mi libertad? *Arnest.* Que serviros  
quisiera, sabelo el Cielo,  
y que lo he solicitado.

*Juan.* Pues yo cómo dudar puedo  
de vos tan justa fineza?  
siendo noble vuestro pecho,  
claro está, que seréis vos  
el que por mi intercediendo,  
havreis contado à la Reyna,  
que saque el valiente acero  
à vuestro lado en defensa  
de su libertad. *Arnest.* Con esto  
no os escusaba la culpa,  
y de mas à mas, es cierto,  
que os criaba un enemigo  
en el Principe Roberto,  
que era fuerza daros muerte.

*Juan.* Pues no me tengais suspenso:  
qué nueva es la que decis?

*Arnest.* Es que la Reyna, creyendo,  
que vos la espada sacasteis  
por el Principe Roberto,  
à muerte os ha condenado  
conforme al vando. *Bon.* San Telmo!  
señor Don Juan, qué decis,  
estamos aora buenos?

*Juan.* Arnesto, Arnesto, la Reyna?

*Arnest.* Vuestras voces sin aliento?  
sin color vuestro semblante?

*Juan.* No penséis, señor Arnesto,  
que aquestos efectos causan  
de mi muerte el sentimiento.

*Arnest.* Pues qué fue?

*Juan.* Que el corazon  
se corre de verle à un tiempo  
herido de una deidicha,

y amagado de un contento;  
pero vos qué me debéis?

*Arnest.* La vida diré que os debo,  
desde el día que indignados  
darme la muerte quisieron  
de Roberto los parciales,  
pues atrevido, y resuelto,  
para defender la mía,  
pusisteis la vuestra à riesgo.

*Juan.* Y tambien os diré:-

*Arnest.* Tambien  
me disteis lugar huyendo,  
de que no se averiguasse  
mi culpa, yo os lo confieso.

*Juan.* Pues cómo à quien di la vida,  
me trae la muerte? es bien hecho?  
Mas porque veais que soy  
piedra que sufro, y no siento,  
para derramar mi sangre,  
que afileis todo el acero.  
Que seais ingrato amigo,  
uño es, aunque no le apruebo:  
pero doble de manera,  
que vengais a ser vos mesmo  
el que à ejecutarla vengas,  
es crueldad, que apenas creo,  
pues bastaba usár lo ingrato,  
sin estorvar lo sangriento.

*Arnest.* Yo no he podido excusarlo,  
porque la Reyna:- *Juan.* Yo vengo  
en que la Reyna os mandasse  
esta crueldad; mas sabiendo  
vos, que no intente su agravio,  
reciprocamente atento,  
pues pongo yo la inocencia,  
no pusierais vos el riesgo?

*Arnest.* No veis, que si os disculpára,  
me culpo à mi?

*Juan.* Pues no hay medios  
sin riesgo de vuestra parte,  
quando en vos pudiera haverlo,  
para interceder por mí?

*Arnest.* Sois infeliz, no me atrevo.  
Aquel que está agonizando  
en las espumas del mar,  
fuele al que le va à ayudar  
llevarse tras sí arrastrando:  
à pique os vais, fluctuando

borralesco el mar que veis,  
y puede ser, si quereis  
que nos libremos los dos,  
que yo no os ayude à vos,  
y à mi trás vos me llevais.

*Juan.* Pero el que en la orilla está,  
si justa piedad le llama,  
un brazo afirma à una rama,  
y otro al que se anega dá:  
si de vuestra parte está  
la Reyna, el temor villano  
podeis dexar, pues en vano  
es quererlos disculpar,  
que teniendo en que afirmar,  
bien podeis darme la mano.

*Arnest.* Don Juan, no puedo ayudaros.

*Juan.* Por qué? *Arnest.* Porque no deseo,  
que mis oídos, mis ojos  
vivan con el contrapeso  
del estar mirando siempre,  
y à todas horas oyendo  
à quien hace un beneficio,  
jactándose de haverle hecho.

*Juan.* Pues agradecedle vos  
à quien le hace, y con esto  
vendreis à haver hecho mas.

*Arnest.* Por qué?

*Juan.* Porque en estos tiempos,  
mas que hacer el beneficio,  
es saber agradecerlo.

*Arnest.* Pues porque ninguno haga  
mas que vos (con esto os dexo)  
he de hacer que sea mayor  
este beneficio mesmo  
de aqui adelante.

*Juan.* Pues como,  
si es el mayor que hacer puedo?

*Arnest.* Dexándome ser ingrato,  
serà mayor que el que os debo. *Vase.*

*Ben.* Bien havemos negociado:  
estamos aora buenos?  
los diablos lleven el alma  
del difunto. *Tib.* Pues de aquefio  
que culpa tiene mi padre?

*Ben.* Toda, pues por el nos vemos  
en esta ocasion sin joyas.

*Tib.* Pues ya en este estado, necio,  
de qué havian de servir?

*Bon.* Tibaldillo, tû eres lego,  
en toda mi vida vi  
degollado con dineros.

*Juan.* Què el intentar defenderla  
castigue la Reyna, Cielos!

*Bon.* O, Reyna Inglesa en figon,  
poca carne, y mucho hueffo!

*Sale el Alcayde.*

*Aic.* Ha Bonete? *Bon.* Señor Alcayde.

*Aic.* Buenas albricias espero  
de la nueva que he de daros.

*Bon.* De esta vez libre me veo:  
digame aprisa la nueva.

*Aic.* Que oy la Reyna sabiendo  
de cierto, que no teneis  
culpa alguna:- *Bon.* No la tengo.

*Aic.* Y ha andado muy bien la Reyna,  
mas que en qualquiera suceso  
haveis seguido à Don Juan:-

*Bon.* De aqueffo mismo me precio.

*Aic.* Manda, que os saquen:-

*Bon.* Y es justo.

*Aic.* De la carcel:- *Bon.* Bolaverunt.

*Aic.* A empalar. *Bon.* A què, señor?

*Aic.* A empalar. *Bon.* Pues para esso  
me pide albricias? *Aic.* Pues no?

si oy morireis por lo menos,  
como criado leal,

al lado de vuestro dueño?

Vos tambien, señor Tibaldo,  
os prevenid.

*Tib.* O, quánto esta muerte aprecio,  
porque pueda con la vida  
pagar à quien se la debo!

*Bon.* Amigo Tibaldo, en todo  
mi linage no me acuerdo,  
que haya havido un empalado:  
tû que eres de aqueste Reyno  
natural, no me diras  
còmo empalan? *Tib.* Lo primero,  
le atan con unos cordeles  
de pies, y manos, y luego  
traen un palo puntiagudo,  
y algo esquinado. *Bon.* San Diego.

*Tib.* Metensele al deliniente  
por detrás. *Bon.* San Nicodemus.

*Tib.* Cala es que te han de echar.

*Bon.* Despues, y aora lo siento.

*Tib.* Vâ hilando el palo las tripas.

*Bon.* Y saldrà amarillo el cerro.

*Tib.* Llega luego à la cabeza.

*Bon.* Haràme perder el sesfo,  
si allà llega. *Tib.* Y poco à poco  
se assa al Sol, y vâ vertiendo  
por todas las coyunturas  
el tal empalado. *Bon.* Sebo.

*Juan.* Bonete, no callaràs  
un rato? *Bon.* Señor, no puedo,  
basta lo que he de callar  
despues. *Juan.* Ha quánto me huelgo  
de ir à ver tantos amigos,  
como en la otra vida tengo!

*Bon.* Pues vès, ya estaràn podridos  
de esperar. *Juan.* Vès como es bueno  
haver fiado el caudal  
à aquellos, que se partieron  
à mejor patria? pues oy  
doblar el caudal es cierto.

*Bon.* No era mejor embiar  
un executor à effos,  
con quatrocientos resposos  
de salarios, que ponernos  
en un viage tan largo  
sin un real? *Tib.* Yo à lo menos  
contento muero à tu lado.

*Juan.* Tibaldo amigo, muy presto  
hemos de ver à tu padre.

*Tib.* Que te ha de pagar espero  
el socorro que le hiciste.

*Juan.* Esta muerte que padezco  
la doy por bien empleada,  
por haver llegado à tiempo,  
que aquel sufragio le hiciera;  
y si otra vez:- mas què es esto? *Llaman.*  
llamaron? *Bon.* Al Confessor  
abre, Tibaldo. *Tib.* No puedo.

*Bon.* El verdugo. *Juan.* Estàs en ti?

*Bon.* No tires. *Juan.* Acaba, necio.

*Bon.* Los Christos de la Parroquia.

*Juan.* Quièn llama con tanto estruendo  
à aquefias horas? *Sale Lidoro.*

*Lid.* Yo soy,  
el aire la luz ha muerto.

*Tib.* Esta es la voz de mi padre.

*Bon.* Muchacho, has perdido el sesfo?

*Tib.* Padre mio. *Bon.* Hijo de puta,

no tires tanto. *Tib.* Si quiero.

*Juan.* Quien sois ?

*Lid.* El mayor amigo

que teneis. *Tib.* Él es, qué espero ?

*Juan.* Aguardad , y encenderé

aquesta luz. *Lid.* Deteneos.

*Tib.* Dexame llegar , Bonete.

*Bon.* No llegará , si yo puedo.

*Juan.* Traeme una luz , Bonete.

*Lid.* Esperad , Don Juan , tenéos,

que ya os he dicho , que soy

el mayor amigo vuestro,

que solo viene à ayudaros.

*Juan.* En Londres , fuera de Arnetto,

no sè que pueda ninguno

decir , que lo es sin serlo.

*Lid.* No os acordais de que os deba

otro amigo , sin Arnetto,

una amistad , la mayor ?

miradlo bien.

*Juan.* No me acuerdo.

*Lid.* Pues ya que vos olvidais

el bien que haceis , estoy viendo,

que hicisteis el beneficio

solamente por hacerlo:

yo que à cada instante estoy

recibiendo de nuevo,

vengo à ser agradecido.

*Juan.* Y vos seréis el primero,

que lo haya sido conmigo;

mas que me digais os ruego,

qué amistad es la que os puede

hacer ? *Lid.* A tan alto puesto

llegué por vos , que ser mas

de aquello que soy no puedo:

mi esperanza ya no puede

llegar à mas , ya no tengo

deseo de conseguir

mejor lugar , ni mas premio,

que donde llegue se acaban

esperanzas , y deseos.

*Juan.* Si mas señas no me dais,

menos agora os entiendo:

no sabré quien sois ? *Lid.* Agora

no es posible , mas muy presto

lo sabreis , y ofrezco mas,

que en este , y en qualquier riesgo

en que estéis , he de libraros,

porque para todo tengo

permision de quien teneis

muy obligado. *Juan.* Roberto *ap.*

sin duda quiere librarme

de la prision , presumiendo,

que yo su faccion seguia.

Pues en que obligado tengo

al que esta permision dà ?

*Lid.* Deciroslo agora quiero:

Este Principe que oy

con tal liberalidad,

quiere daros libertad,

de quien su valido soy,

como yo en su gracia estoy,

me dixo : A tu amigo di,

que de lo que hizo por ti,

me he dado por satisfecho;

pues lo que por ti se ha hecho,

tambien lo ha hecho por mi.

*Juan.* Gran Principe será aquel,

que por uno premia à dos.

*Lid.* Yo privè con él por vos,

y oy privais por mi con él.

*Juan.* Será vuestro amigo fiel.

*Lid.* Que os mostreis agradecido

à aquel Principe os pido.

*Juan.* Servirle mi lealtad pienso.

*Lid.* Con solo no hacerle ofensa

se dará por bien servido.

Libre la salida esta,

llevaos , aunque aprisionados,

con vos estos dos criados,

que nadie os lo impedirá.

*Juan.* Dónde el Principe estará,

que vida me quiere dar,

para que pueda pagar

lo que heis hecho por mi los dos ?

*Lid.* A donde quiera que vos

le busqueis , le haveis de hallar.

*Juan.* Y esta en Londres ?

*Lid.* Don Juan , si,

Londres , y el mundo le adora.

*Juan.* Y por vos decis , que agora

me dà libertad ? *Lid.* Por mi.

*Juan.* Pues si os vierle me llevais,

por vos la espero tener.

*Lid.* Ya no me haveis menester

el día que le veais.

*Juan.*

*Juan.* Siempre vuestro amigo soy.

*Lid.* No os detengais mas, que es tarde:  
el Cielo, Don Juan, os guarde.

*Juan.* Id con Dios. *Lid.* Con él estoy.

*Juan.* Y à esse Principe direis,  
quanto quedo agradecido  
al favor, que he recibido.

*Lid.* Mas espero que lo esteis,  
y porque podamos:- *Juan.* Di.

*Lid.* Vernos de espacio los dos,  
pedidle que haga por vos  
lo mismo que hizo por mi. *Vanse.*

*Salen por una parte Clarinda, y Rosaura,  
y por otra Roberto, y un Criado.*

*Rob.* Que en su quarto me esperaba  
te dixeron? *Clar.* Avisaste  
al Principe? *Criad.* Si señor.

*Ros.* Y ya le tienes delante.

*Rob.* A saber que me mandais,  
señora, como ordenaste,  
vengo. *Clar.* Seais bien venido.

*Ros.* Mal disimula el semblante  
la adersion que siempre tuvo. *Vase.*

*Rob.* Fuera puedes esperar me.  
*Vase el Criado.*

*Clar.* Yo tengo mucho que hablaros.

*Rob.* Pues ya, señora, mandarme  
podeis. *Clar.* Que escuchéis os pido.

*Rob.* Decid, aunque sean pesares.

*Clar.* Digo, señor, que llamado  
de descontentos parciales  
desde Irlanda à Inglaterra  
ceremonioso, ò amante,  
à pretender que mi mano:-

*Rob.* Esperad: vine à casarme  
con vos, y de no querer  
aceptarlo, à coronarme  
de Inglaterra por Rey.

*Clar.* Y pregunto, sois mi amante,  
ò mi enemigo? venis  
à servirme, ò conquistarme?

*Rob.* Vuestro amante soy.

*Clar.* Y es bien,  
que essa plaza inexpugable  
de la hermosura, querais  
que à fuerza de armas se assalte?  
Antes si mucho quisisteis  
la belleza, es importante,

que la fortificacion

de la voluntad se gane.

En el campo de mi afrenta,  
es primero hacer ataques  
al fuerte, y ganar las medias  
lunas, que las cejas hacen.  
Mas allà es abrir la mina  
al alma, el amor constante  
es el Ingeniero, à ruegos,  
à merecimientos se abre.

Hacerle despues llamada  
al alma, para que gaste  
tan rendido, que se obligue  
con lo que se amenazare.

Si no quisiere rendirse  
la hermosura al que sitiare,  
ruegue, padezca, suspire,  
y espere hasta que ella llame.

Esto si, que es ser Soldado  
del amor: mayor alcance  
dà el ruego, que la amenaza:  
el que con ella es cobarde,  
es quien rinde la belleza:  
por trato puede ganarse;  
el oido es de esta plaza  
el segundo baluarte;

pero que querais (ò pesa  
mi sentimiento!) que passe  
el fuego de amor à ser  
fuego de ira penetrante,  
y esta sangre, tambien vuestra,  
la que vuestro odio derrame;  
no señor, que aunque es forzoso,  
que haga la guerra quien ame  
à sangre, y fuego, no es bien  
à este fuego haya esta sangre.

Con retiros persuadirme,  
con despegos obligarme,  
es querer à la belleza  
quitar el uso, quitarle  
à las Estrellas su influjo,  
y à los Cielos su dictamen.  
Y si es vuestro amor, no mas  
que la Corona, engañadme,  
no me deis zelos con ella,  
aigo os deba su semblante.  
A la voz miente finezas,  
ella no puede ajustarse

en vuestras sienes, sin que  
 sea mi mano quien la iguale.  
 Sabed lisonjear la mano,  
 que os la ha de poner, sin que antes  
 que vos la ajustéis, se os caiga  
 sobre los ombros por grande.

Engañar una muger  
 no sabeis, pues no hay amante,  
 sea el mas fino, que no finja,  
 aun mucho mas de lo que ame.  
 Mas quiero que me aborrezca,  
 sabiendo bien engañarme,  
 que sabiendo bien quererme,  
 quien me baldone, y ultraje.  
 No hay quien no diga à su Dama  
 Sol, Estrella, y ella sabe,  
 que es mentira; pero es  
 mentira de muy buen aire.  
 Tanto arriesga vuestra voz  
 en dos lisonjas vulgares,  
 que no le tienen al labio  
 mas costa, que pronunciarse?  
 Ea, Principe, ea, señor,  
 que no es razon. *Rob.* Perdonadme,  
 que hasta agora no sabia  
 mi ignorancia, por ser grande,  
 que ser lisonjero era  
 lo mismo que ser amante.  
 Fuera de esto, es otro rumbo  
 por donde quiere guiarse  
 mi amor: he dado en pensar,  
 que os merezco. *Clar.* Linda parte  
 es essa para jamas  
 conseguirme.

*Rob.* Y es bien que ande,  
 quien es Principe de Irlanda,  
 cuidadoso, y vigilante,  
 solicitando desprecios,  
 que os importa à vos, que trate  
 de estimarme por quien soy,  
 si el dia que yo os alcance  
 continúa mi estimacion  
 el logro de vuestras partes?  
 Si digo que no os merezco,  
 vos me aborrecéis, y es facil  
 que lo creáis; pues señora,  
 yo no pretendo quitarme  
 con vos el merecimiento

por fingidas humildades.  
 Vuestras mismas conveniencias,  
 por Rey han de coronarme  
 de Inglaterra, y Escocia,  
 pues esta tan de mi parte  
 el Reyno, ya que con vos  
 tan poco mi razon vale.

*Clar.* Pues primero que:-

*Sale Arnesto.*

*Arnest.* Señora.

*Clar.* Qué hay, Arnesto?

*Arnest.* Vengo à darte  
 de una novedad aviso.

*Clar.* Y que es? *Arnest.* Que de la carcel  
 el Español ha faltado,  
 sin que pueda averiguarse,  
 ni quien le dió libertad,  
 ni como pudo escaparse.

*Clar.* Un vando echad, que ninguno  
 en Londres pueda ocultarle,  
 pena de perder la vida.

*Rob.* Sin duda llegó à informarse *ap.*  
 la Reyna, que el Español  
 siguió su voz.

*Arnest.* No habrá nadie,  
 que à darle favor se atreva.

*Rob.* Y es ella quien por librarle *ap.*  
 ha fingido aquesta fuga.

*Clar.* Sin duda, que ha sido parte *ap.*  
 Roberto en su libertad,  
 pues por el llegó à empeñarse  
 el Español atrevido.

*Rob.* Pero yo sabre vengarme *ap.*  
 de tan injustos desprecios.

*Clar.* Disimulemos, señores. *ap.*

*Sale Rosaura con un cartel.*

*Rob.* Que haceis, señora, aqui,  
 que un alboroto notable  
 hay en el Pueblo? *Clar.* Rosaura,  
 de qué el alboroto nace?

*Rob.* De que esta mañana en Londres,  
 en plazas, Palacio, y calles,  
 carteles de delafico  
 se han hallado, y es tan grande  
 el alegría del Pueblo,  
 amigo de novedades,  
 que sin que alguno conozca  
 el dueño, à voces aplaude

la acción.

*Clar.* Pues di, qué contiene el cartél? *Rof.* De él informarte podrás.

*Clar.* Traes alguno?

*Rof.* Si. *Clar.* Leele, pues.

*Rob.* Penas, dexadme! *ap.*

Lee *Rof.* *Don Juan de Castro*, Principe de Galicia, señor de Sarria, y Lemus, defiende al mundo todo en campañas, que él solamente merece la hermosura de Clarinda, y la gala, discrecion, y valentia, à todos los que defendieren lo contrario.

*Don Juan de Castro.*

*Rob.* Cielos, qué Principe es éste?

*Clar.* O, si mi dicha tan grande *ap.*

fuera, que por este modo

alivio en mi pena hallasse!

Y no han sabido quien es

esse gran Principe? *Rof.* Saben

al menos, que haver nacido

Español, y de la sangre

de Castro, ya que no sea

lo mas, es de lo mas grande.

*Clar.* Y en qué quedamos, señor

Roberto:-

*Rob.* Qué así me ultraje! *ap.*

*Clar.* De nuestra cuestión?

*Rob.* En que

seguiré de aqui adelante

vuestra opinion: el fingir *ap.*

es fuerza para vengarme.

*Clar.* Qué ya aprobais mi consejo?

*Rob.* Deide oy he de ver constante,

si mas que las altiveces,

pueden con vos humildades.

*Clar.* Sabeis lo que pienso? *Rob.* Qué?

*Clar.* Que el seguir este dictamen

ahora, no lo hace amor.

*Rob.* Pues quien?

*Clar.* Los zelos lo hacen.

*Rob.* De quien?

*Clar.* De Don Juan de Castro.

*Rob.* Estos son zelos mentables:

yo no he visto esse Don Juans

que se yo si tiene partes

para igualarme? *Clar.* Peor es,

que os compita, y no os iguale;

los zelos hacen discretos,

y humildes. *Rob.* Mas no cobardes.

Verá el Principe en campaña

quien soy.

*Clar.* O, si fuera parte *ap.*

este Español, para que

de tu sobervia triunfasse!

*Rob.* Cielos, qué dos Españoles, *ap.*

uno alevé, otro cobarde,

de esta suerte se me opongan?

quiera el Cielo que los halle,

para que à un tiempo mi enojo

uno prenda, y otro mate.

*Clar.* Mas aunque me falte todo:- *ap.*

*Rob.* Mas pues tengo de mi parte *ap.*

el Reyno:- *Clar.* No he de ser fuya.

*Rob.* Por fuerza he de coronarme. *Vanse.*

*Salen Don Juan de Castro, Bonete, y Tibaido embozados.*

*Bon.* Lindamente ha sucedido,

sin genero de embarazo

salimos de la prision.

*Tib.* Sin duda, que fue la mano

poderosa. *Juan.* Claro está.

*Bon.* Yo lo que mas he estimado,

es, el no ser menester

mandamiento, ni Escrivano,

que à no ser así, en la carcel

estuvieramos un año.

*Juan.* Por qué? *Bon.* Porque entre los tres no teniamos un quarto.

*Juan.* Rompiste ya la cadena?

*Bon.* Effen lo que me ha admirado

mas que todo, que en mi vida

he visto hierro tan blando:

pero dime, no sabremos

à qué vienes à Palacio,

quando es fuerza que el Alcayde

nos busque?

*Juan.* Si nos ha dado

libertad Roberto ya,

es fuerza que esté avisado

el Alcayde, pues la puerta

nos abrió, seguros vamos;

demás, que entre tanta gente

ninguno ha de hacer reparo.

*Bon.* Effen si que es buen amigo,

y no aquel muerto endiablado,  
que sin blanca nos dexó.

*Tib.* Padre mio. *Bon.* Que haya dado  
en aquesta tema toda  
esta noche este muchacho!

*Juan.* Qué tema?

*Bon.* Que vé à su padre,  
pues si dexàran los diablos  
salir à un pobre difunto  
à ahorcarse, no era tan malo.

*Juan.* No te he dicho, que no gusto  
de aqueffas gracias? *Bon.* Ya callo;  
pero qué alboroto es este?

*Tib.* Gran concurso se ha juntado  
en Palacio, qué será?

*Bon.* Havrà mas de preguntarlo?

*Sale uno con un cartel.*

1. Este tengo de poner  
à la miñma puerta.

*Juan.* Ha hidaigo.

1. Qué mandais? *Juan.* Por cortesia  
quiero solo suplicaros,  
la ocasion de este alboroto  
nos digais.

1. Es, que ha intentado  
Roberto, que a su pesar  
le dè Clarinda la mano  
de esposa, y esta mañana  
amanecieron fijados  
carteles de un Español,  
en que desafia à quantos  
negassen, que él solamente  
la merece; y sus Vassallos  
todas las resoluciones  
de este Español celebramos,  
aquelte intento aplaudiendo:  
yo el mas humilde entre tantos,  
este que hallé, hjar quiero  
à las puertas de Palacio.

*Juan.* Raro caso! y no sabremos  
aqueste Español bizarro  
que decís, cómo se llama?

1. Llamase Don Juan de Castro. *Vase.*

*Juan.* Oyes aquesto, Bonete?

*Bon.* Sin duda se levantaron  
estos señores Ingleses  
esta mañana borrachos,  
que yo presumo que es gala

en este Pais. *Tib.* Si acaso  
se equivocó? *Juan.* Puede ser,  
mas con todo, sobrefalto  
me dió el oírle.

*Sale otro con una bacha.*

2. Gran noche.

*Juan.* Cavallero, aunque de passo  
decid, que alegría es esta?

*Bon.* Y perdoneñe el enfado.

2. Es que oy cumple nuestra Reyna  
años, y con un farao  
esta noche los celebran,  
y aqui es costumbre, que quantos  
quieran entrar, entrar puedan  
con mascararas distrazados  
en el bran.

*Juan.* Y que es el bran?

2. Es una danza que usamos  
los Ingleses. *Bon.* Y esto solo  
celebran?

2. Pues no está claro,  
si cumple oy un año mas.

*Bon.* Y à que tenga mas un año  
le hacen fiestas a una Dama?

2. Pues à que ha de ser?

*Bon.* Hermano,

à que tenga un año menos.

2. Buena locura! *Bon.* Y sepamos,  
para que efecto es el hacha,  
si no se disquita? 1. Estamos  
combidados para entrar  
en el festin aumbrando,  
yo, y otros amigos míos,  
a un Principe, que esperamos  
de grande opinion, y fama,  
que es un Español gallardo,  
que aun no le he visto, y le sirvo.

*Juan.* Y quien es?

2. Don Juan de Castro. *Vase.*

*Bon.* Acabouñe *Juan.* Algun misterio  
le encierra en esto. *Tib.* Si acaso  
de tu nombre le ha valido  
alguno?

*Sale otro con mascarara, e bincase de redillas.*

3. Este es, señores:

Dama, Principe, los pies.

*Bon.* Si andan por aqui los diablos?

*Juan.* Cavallero, si por otro

me habeis tenido , engañado  
venis : levantaos del suelo.

3. Con las señas que he de daros,  
veréis que sois à quien busco;  
el mismo que fue à libraros  
es de cuya parte vengo,  
por señas , de que ayudaros  
ofreció , siempre que vos  
necesiteis de su amparo.

*Juan.* Roberto es , mucho le debo;  
pero quien le habrá informado  
de quien soy , si en Londres nadie  
me conoce ? *Bon.* El tiene pacto  
sin duda con el demonio:  
ay de mi ! 3. Y porque al festin  
podais esta noche hallaros,  
à que os asista me embia  
con galas , y con criados,  
que os visitan. *Bon.* Londres se ha buuelto  
Pais de Pipiripao.

*Juan.* Pues qué al Principe le mueve ?

3. Sobre estar tan obligado,  
es , que no tan solamente  
Principe tan soberano  
quiere daros libertad,  
pero un Reyno quiere daros:  
ya es hora de que os visitais.

*Juan.* Quiero obedecer. 3. Al lado  
del Principe un grande amigo  
habeis tenido , acordaos  
de agradecer sus favores;  
y advertid , que un gran trabajo  
os espera para el tiempo,  
que parezcai tan ingrato,  
que de Principe , y amigo  
à un tiempo esteis obligado.

*Salen unos Criados à vestirse , y canta  
la Musica.*

*Musica.* Ya en aqueste siglo  
amigos , y verdad  
del otro mundo vienen,  
que en este no los hay.  
El que los buscare,  
si los quiere hallar,  
para conseguirlo  
tenga caridad.  
Que con ella sola  
focorro hallará

de amigos perfectos  
en su adversidad.  
Porque amigos buenos  
en aquesta edad,  
del otro mundo vienen,  
que en este no los hay.

*Bon.* De Salfre te has ahorrado.

*Juan.* El festin comienza ya:  
vete , que entre los primeros  
pueito pretendo tomar. *Pais Bonito.*

*Salen de los en dos con sus mujeres , y  
comienzan el Strao , y nictro Don Juan  
entre ellos.*

*Musica.* Años cumple el Cielo,  
y para imitar  
los Cielos , Clarinda  
cumple un año mas.

*Juan.* Si es aquesta que miro , y ver no puedo,  
quien me intan le ofadiaz en el miedo.

*Clar.* Quien es esse , que al verle me da enojos,  
y sin verle no se hallan lian mis ojos ?

*Mujer.* Los del Fenix viva,  
sin que a su bellad  
las hermosas flores  
marchiten la edad.

*Rob.* Quien , Cielos , sera aquel , que disfrazado  
dueño es de mi temor , y mi cuidado ?

*Musica.* El dueño que esperaba  
tal dicha lograr,  
ufano celebre  
lo que ha de gozar.

*Caefle à Roberto la máscara , y concesa  
Don Juan.*

*Rob.* La máscara perdi , cobrarla quiero.

*Juan.* Roberto es , la ocasión lograr espero:  
aquí tenéis a Don Juan.

*Clar.* Hado enemigo !

*Rob.* A quien decís ?

*Juan.* Vuestro mayor amigo,  
que a lograr esta dicha me adelantó.

*Clar.* Ojos , q' cepearis , no mald tanto. *Ido.*

*Rob.* D'cid quien sois , Juan no os he conoci-

*Juan.* Don Juan de Castro vuestro agradecido.  
*De vuelta Don Juan , y torna à poner la  
máscara.*

*Rob.* Qué miro , Amigo ?

*Arnab.* Como extremos haces  
como que vamos a mudar disfraces,

de la sala salgamos. *Rob.* Norauena.  
*Ref.* Yo te sabre quien es, no tengas pena.

*Clar.* Di, cómo?

*Rob.* O, Españoles fementidos!

*Ref.* Como que vamos a mudar vestidos.

*Váase, y quedan solos Clarinda, y Don Juan.*

*Clar.* Solo he quedado (ay de mí!)

Hombre, que para mí mal,  
 por impulso que no alcanzo,  
 te atreves trás ti à llevar  
 à mi corazon por yerro,  
 tus meritos por imán:  
 quien eres? *Juan.* Un ciego soy,  
 que desde la obscuridad  
 salí à la luz de tus ojos,  
 para bolver à cegar.

*Clar.* Descubrete. *Juan.* No es posible.

*Clar.* Pues yo haré, que a tu pesar  
 lo hagas. *Juan.* Como ha de ser?

*Clar.* De aqueste modo será.

*Quitase la máscara.*

*Juan.* Si estando tú descubierta  
 fuera grosseria estar  
 cubierto, si has de matarme  
 usa tambien del puñal.

*Quitase la máscara.*

*Clar.* Qué es lo que miro? pues cómo  
 te atreves à profanar,

cobarde Español:- *Juan.* Cobarde,  
 y me atrevo à conquistar

tu cielo? *Clar.* Tú, de qué fuerza?

*Juan.* No confiesa tu deidad  
 mi adoracion?

*Clar.* Vienes loco?

*Juan.* Si te he visto, claro está.

*Clar.* Quien la libertad te ha dado?

*Juan.* Pues tengo yo libertad?

*Clar.* Dexame, nombre, no me dexes:  
 vete; pero si te vas,

cómo vivire sin verte?

Ha, cobarde actividad *ap.*

de mí luego, para que

encender, y no abrasar?

Español, ya que te atreves

à mis ojos, no citas,

cómo à mi mano te puedes

atrever? *Juan.* Porque en mí hay,

ya que no meritos, sangre  
 para poderte igualar.

*Clar.* Quien eres?

*Juan.* Don Juan de Castro  
 es mi nombre. *Clar.* Tú serás,  
 segun esto, quien defiende  
 mi vida, y mi libertad.

*Juan.* Así me pudiera yo  
 de tus dos soles librar.

*Clar.* Dei Principe de Galicia  
 serás hijo. *Juan.* Mal podrá  
 ya mi amor por tu decoro  
 negar aquella verdad.

*Clar.* Como dexaste tu tierra?

*Juan.* Una traidora beldad  
 fue la causa. *Clar.* Pues di, cómo,  
 si me quieres obligar,  
 de otra Dama en mi presencia  
 te acuerdas? *Juan.* Oye, y sabrás  
 que no fue:-

*Clar.* No he de escucharte.

*Juan.* Oye, señora, y verás,  
 como primero, que à enojo,  
 te has de mover à piedad.

*Clar.* Tú la espada no sacaste  
 contra mí?

*Juan.* Engañada estás,  
 que fuera ir contra mí.

*Clar.* Di, Español, pues no es verdad,  
 que oí tu voz, y vi tu acero?  
 como te disculparás?

*Juan.* Tus ojos, y tus oidos  
 se pudieron engañar:  
 de todo te informaré.

*Clar.* Desde esta reja, que hay  
 riesgo, que juntos nos vean.

*Juan.* Favoreces mi humildad.

*Entra, se Clarinda, y salen Roberto, y Arnesto.*

*Arnesto.* En fin, dices que el que hablaste  
 es el Español Don Juan,  
 que de la carcel huyó?

*Rob.* Y el mismo, que en la Ciudad  
 hizo carteles, mas presto  
 con la vida pagará?

su atrevimiento. *Arnesto.* Yo soy  
 à quien ya te importa mas  
 su muerte. *Salte Clarinda à la reja.*

*Clar.* Don Juan, prosigue.

**Rob.** Hablando en la reja està un hombre. *Arnest.* Vete acercando por si puedes escuchar.

**Juan.** Digo, señora, que soy de la Ilustre Casa Real de Castro, hijo de Don Pedro, de quien en Londres havrà tanta noticia. **Rob.** Tú puedes, que le conoces, llegar.

**Juan.** Casò dos veces mi padre; la primera en Portugal, con hija del Rey Dionis, de quien nació. *Arnest.* Ya tendràs venganza, que esta es su voz.

**Rob.** Pues buelverte à asegurar.

**Juan.** Casò, pues, segunda vez en Castilla por mi mal, con Dama, cuya belleza fue igual à su calidad.

*Sale Lidoro.*

**Lid.** Ha señor Don Juan.

**Juan.** Quièn es ?

**Lid.** La Reyna os embia à llamar.

**Juan.** Pues cómo puede ser esto, si aquí escuchandome està ?

**Rob.** De enojo no estoy en mí.

**Clar.** A qué se pudo apartar *ap.* Don Juan ? *Arnest.* El es. *Vase.*

**Lid.** De la reja

se quitò su Alteza ya; solamente à vos os toca obedecer, y callar.

**Juan.** Obedezco ya su orden.

*Entrafe Don Juan, y queda Lidoro en su lugar.*

**Lid.** Idos con Dios. Pues me dà *ap.* aquesta licencia el Cielo, su voz misma he de tomar, para librar su persona. Era, pues, su calidad, como dixè à vuestra Alteza, solo à su hermanura igual; y en fin, ò por mi desdicha, ò ya por la larga edad de mi padre, mi madrastra osò atrevida inclinar à su afrenta sus deseos, y con torpe ceguedad

al labio fiò el secreto de su amor.

**Rob.** Oy pagaràs, vil Español, tu osadía.

*Liega Roberto, saca la espada Lidoro, y entranse acuchillando.*

**Clar.** Soldados, Guardas, llegad, que dan muerte à vuestra Reyna.

**Dom. Lid.** Principe, pues tú me dàs la muerte ?

**Dent. Rob.** Muere, traidor.

**Clar.** Ciclos, que aquesta crueldad permitais ! *Sale Roberto.*

**Rob.** Y con tu muerte aun satisfechos no estàn mis agravios: presto, ingrata, bolver pretendo à vengar mi injuria, y mis Irlandeses à fuego, y sangre entraràn por tu Reyno, y de tus sienes la Corona he de quitar.

Hombres, fieras, peces, aves, fuego, tierra, viento, mar, venganza os pido, venganza. *Vase.*

**Clar.** Piedad os pido, piedad: murió el Sol, faltò mi día, empiecense à desquiciarse estos Celestiales exes, y su hermosa vecindad.

Don Juan de Castro. *Sale D. Juan.*

**Juan.** Señora ?

**Clar.** Qué es esto que viendo estàn mis ojos ? es enigma, ò sombra, vida, y muerte, alivio, y mal: dime, cómo à un mismo tiempo estàs muerto, y vivo estàs ?

**Juan.** Vivo estoy, pues que por tí he buuelto ya à respirar: muerto, porque tú me matas con la vida que me dàs.

**Clar.** No eres tú con quien Roberto reñía ? **Juan.** Engañada estàs, que como à llamarme embias :-

**Clar.** Yo, quando te embie à llamar ? Aquí juràran mis ojos, que con barbara crueldad te daba muerte Roberto.

**Juan.** Un hombre diò en porfiar,

que me llamabas. *Clar.* Pues vete,  
Español, mira que está  
en gran peligro tu vida.

*Juan.* A tus ojos temo mas.

*Clar.* Mira, que Roberto jura,  
que ha de volver à assolar  
à fuego, y sangre mi Reyno.

*Juan.* Dame tu ayuda, y verás,  
como tus ojos, y yo  
no dexamos en campal  
batalla enemigo vivo,  
yo à herir, y ellos à cegar.

*Clar.* Pues dime, tendrás valor:-

*Juan.* Si tengo amor, claro está.

*Clar.* Para atreverte à regir  
el baston?

*Juan.* Si sabes, que hay  
sangre de Castro en mis venas,  
no solo se atrevera  
mi mano al baston que ofreces;  
pero à tu mano, que es mas.

*Clar.* Pues ea, Español valiente:-

*Juan.* Ea, divina beldad:-

*Clar.* Que si a mi enemigo vences:-

*Juan.* Que si llego à acaudillar  
tus huélfes:-

*Clar.* Tambien mi mano

serà tuya. *Juan.* Esto es Reynar.

*Clar.* Hombrés:- *Juan.* Fieras:-

*Clar.* Peces:- *Juan.* Aves:-

*Clar.* Fuego:- *Juan.* Tierra:-

*Clar.* Viento:- *Juan.* Mar:-

Venganza os pido, venganza.

*Los dos.* Piedad os pido, piedad.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Salen Roberto, y Arnés.*

*Rob.* Ya, gallardos Irlandeses,  
à tal miseria ha llegado  
Londres, que ya no es victoria  
la victoria que esperamos,  
pues de la hambre a los niños  
murieron desesperados;  
mas segara la tenemos  
mientras son mas los sitiados.  
De vuestra injuria, y la mia

ya satisfacerme aguardo,  
siendo este misero Reyno  
de Troya un fatal retrato,  
pues sus palidas cenizas  
sepulcro le estan labrando.  
Del rayo haced el efecto,  
solo dexad de ser rayos  
en perdonar à lo humilde,  
por herir à lo mas alto.  
Y despues que esta Ciudad  
palezca este ultimo asalto,  
repita el postrer suspiro,  
y toda se anegue en llanto,  
sin que el acero reserve  
niños, mugeres, ni ancianos,  
ni quede en toda la Isla,  
que circula el mar Britano,  
torre, edificio, muralla,  
fortificacion, Palacio,  
choza humilde, torre altiva,  
seco tronco, inutil arbol,  
rubio mas verde cogollo,  
reliquia, sombra, ni amago,  
de quanto celebra el mundo  
fertilidad en sus campos,  
no las Provincias de Europa  
sean hormigas de sus campos,  
mariposas sean de fuego  
en que lo abraze mi agravio,  
no le perdone ninguno:  
esto ordeno, aquesto mando.

*Arnés.* Ya de tu venganza presto  
llegará el ultimo plazo,  
segun la noticia tengo  
de la Ciudad. *Rob.* Obligado,  
Arnés, al cuidado tuyo  
estoy, y espero pagarlo,  
pues por mi à Clarinda dexas.

*Arnés.* Yo por mi Rey la he dexado;  
y yo, como todo el Reyno,  
betará, señor, tu mano,  
pues el nuevo Rey te dexa  
con ella el mismo Privado  
de Inglaterra tu heredero.

*Rob.* Premiar tu lealtad aguardo.

*Salen un criado de Roberto, que jaca à*  
*Bonese preso.*

*Criad.* Ande apriciella el vergante.

*Rob.*

*Rob.* Ola, què es effo?

*Criad.* Aqueſte hóbre, ſeñor, havemos preſo,  
que à tu campo venia  
de la Ciudad, y me parece eſpia.

*Bon.* Yo eſpia? engañado ha ſido;  
ſolo à comer de Londres he ſalido,  
que el hambre mortal que todos tienen,  
deſpueblan la Ciudad, todos ſe vienen.

*Rob.* No hay allà que comer?

*Bon.* La hambre es tanta,  
que la vida ſe anuda en la garganta:  
à comer vengo, que la hambre mia  
de tu campo, ſeñor, mi muerte eſ-pia.  
Y es eſpia tan alta,  
que en mi eſtomago vè lo que le falta,  
pues de hambre muriendo,  
la falta de la vida me eſtá viendo.

*Rob.* Huelgome de eſcucharte,  
mas no es razon de eſtado acreditarte:  
eſtè preſo, entre tanto,  
que ſu miſeria ſe consume en llanto,  
ò que aſtigido, y preſo  
pruebe à lo que ſaliò.

*Bon.* Facil es eſſo,  
y para que ſe vea,  
que mi intencion ſolo comer deſea,  
manda que me den algo,  
que ſi lo pruebo, probarè que es algo.

*Arneſt.* Llevadle.

*Bon.* Gran favor le debo à Arneſto. (to.

*Criad.* Si ha de morir de hambre, muera preſo.

*Rob.* Eſſo no en mi poder, ceſſen ſus daños:  
dale que coma.

*Bon.* Vivas muchos años,  
permitanlo los Cielos, (Vanſe.  
q̄ los duelos con pan ſon menos duelos.

*Arneſt.* En el muro han alzado  
ſeña de paz.

*Rob.* Havrà determinado  
tratar la Reyna de paz; entiendo,  
que oy he de conſeguir quanto pretendo.

*Arneſt.* Tres Cavalleros ſalen por la puerta,  
y ſu llegada aqui, ſeñor, es cierta.

*Rob.* Serà ſu intento en vano,  
ſi oy Clarinda no entregare Reyno, vmano.

Salen Clarinda, Don Juan de Caſtro, y  
Tibaldo, con vandas en el roſtro.

*Clar.* Guarde Dios à vueſtra Alteza.

*Rob.* Aunque ſeguro te doy  
para hablarme, antes que llegue  
à mis oidos tu voz,  
te deſcubre, y di quien eres,  
ſi he de eſcucharte.

*Clar.* Yo ſoy. *Deſcubreſe.*

*Rob.* De rebozo vueſtra Alteza?  
pero quando amaneciò  
mas heimoſo el Sol, que quando  
ſaliò de rebozo el Sol?

La blanca Luna, deſpues  
que la luz anocheçiò,  
que entre pardas nubes goza  
mas apacible eſplendor.

Si vueſtra Alteza aſi viene,  
quando menos la eſperò  
mi fortuna, viò en ſus ojos  
la luz, la Luna, y el Sol.

Y à tanto ſtamante rayo  
rendida mi preſuncion,  
ni de las armas me valgo,  
ni me empeño en el rigor.

Amante, y cortès pretendo  
deſde la eſfera en que eſtoy,  
donde atribuirme pueda  
las glorias de vencedor,

reconocer en amante,  
y reverenciar en vos  
tanta municion de rayos,  
y tanto ſevero harpòn.

Baſtan vueſtros ojos, baſtan  
para vencerme, que amor  
en ellos divino oſtenta  
el ſer poderoso Dios.

Ya como dueño os venero,  
poderoſo juzgo en vos  
una hermoſura invencible:  
ceſte el eſtruendo, y rigor

de las armas; y pues ya  
tan grande poder os diò  
una beldad ſoberana,  
que reconociendo eſtoy;

para què ſon los rebozos?  
para què las vandas ſon?  
pues ſi me buſcáis la muerte,  
y yo buſcandola voy,

para quien no ſe defiende  
baſtaba fuerza menor.

*Clar.*

*Clar.* Detengase vuestra Alteza,  
que gasta el tiempo, y no son  
los intentos à que salgo  
à este fin. *Rob.* Pues cómo no?  
*Clar.* Yo lo diré. *Rob.* Ya lo escucho.

*Clar.* Ay de mí! dadme atención.  
Londres, Corte de Inglaterra,  
desdichada, porque yo  
sucediendo en la Corona  
causa di à su perdicion,  
viendose con poca gente,  
y en tan pequeño esquadron,  
que para dár la batalla  
à la circumbalacion  
de vuestro campo, le faltan  
fuerzas, pero no valor;  
y considerando à un tiempo,  
que al filo cruel, y atroz  
de la hambre muere el Pueblo,  
ya que la Nobleza no,  
y que intentar imposibles  
llega à desesperacion;  
juntandose à estas razones  
la del derecho, y accion,  
que dice, que tenia al Reyno,  
ò sea lionja, ò temor,  
dice (qué pena! que agravio!  
qué tormento! que dolor!)  
que os dé la mano, Roberto,  
y que me case con vos.  
Esto es lo que el Reyno dice;  
pero lo que digo yo,  
que soy dueño de mi misma,  
pienso que os está mejor.  
Vos, Principe, repetis  
mi mano, y el Reyno no;  
dos cosas distintas, tanto,  
que con menos advertion  
venos el día, y la noche,  
la discordia, y la razon,  
la inopiedad, y la justicia,  
la inconstancia, y el amor.  
Partamos la diferencia;  
qualquier concierto es mejor,  
para quedar vacua, y mía,  
y para vivir los dos.  
Dexad mi mano, y tomad  
la Corona, yo os la doy:

no queráis muger por fuerza,  
que donde falta la union  
de voluntades, el Santo  
Matrimonio es confusion.  
Yo os aborrezco, y no hay cosa,  
que os esté tan mal, señor,  
como casaros con quien,  
sin cautela, ni traicion  
en vuestra cara publica,  
y os dice este defamador.  
Tomad el Reyno si es vuestro;  
pero con tal condicion,  
que antes que en Londres entreis,  
en un bagel salga yo  
al arbitrio de estos mares,  
siendo la proa el timón,  
tabia vacilante el viento,  
y mariposa del Sol,  
y concha de las arenas,  
que su sepulcro buscó.  
Y quando esta no, arrojada  
à la mas fiera region,  
que el Scita Berciano ocupa,  
que pesa el Lebro feróz.  
Mas si en esto no venis,  
desde aqui reuelta voy  
a la batalla, aunque sea  
con un Soldado, ò con dos:  
moriré contenta, viendo  
sustentada la opinion  
mía, y mi libre alvedrio,  
que libre le hizo Dios.  
Para que deis la respuesta  
dos días de plazo os doy,  
ò piadosa, ò rigurosa,  
con asombro, ò con valor,  
con agravios, ò con zelos,  
con rancor, con ira, y con  
la fuerza de vuestras armas  
ò esperare otros dos. *Clar.*  
*Rob.* Aguár la, hermoto portento:  
detente, espera.

*Juan.* Eso no, *Clarinda.*  
que así me que de tu seguro,  
nada de mi valor,  
se atrevio a tomar Clarinda  
tan ardua resolucion.

*Rob.* Que es lo que mis ojos ven?  
vien-

viendolo, y dudando estoy. *ap.*  
No eres tú Don Juan de Castro?

*Juan.* Quando el que noble nació,  
negar su nombre se ha visto?  
Yo soy, Roberto, yo soy  
Don Juan de Castro.

*Rob.* Pues cómo  
un Cavallero Español,  
cuya presuncion se atreve,  
sobervio al tonante Dios,  
cobardemente rendido  
à la infamia, y al temor,  
fingió que quedaba muerto?  
tú tienes sangre, y valor?  
tú blasonas? tú te atreves  
à llegar donde yo estoy?

*Juan.* Ni entiendo lo que me dices,  
ni respondo à tu razon,  
à tu sinrazon respondo,  
que quien pensare que yo  
cobarde he sido, se engaña,  
y la respuesta mejor  
(fino ai està el partido,  
que Clarinda te ofreció)  
hallaràs en esta espada,  
que de los rayos del Sol  
para despedir centellas  
es acerado eslabon. *Vase.*

*Rob.* Tenedle, prendedle. *Tib.* Cómo  
es posible, estando yo  
à todo trance dispuesto,  
para impedir su prision?  
què es prision, ni detenerle?

*Rob.* Villanos, à mi furor  
os atreveis? prendedle.

*Tib.* Por Don Juan, y por quien soy  
sabrè morir.

*Prendente, y quitante la espada à Tibaldo.*

*Rob.* Què esto sufro!

*Criad.* Don Juan al fin le bolvió  
à la Ciudad. *Rob.* Yo serè  
ira, assombro, y confusion  
de quantos en ella viven,  
y empezando por los dos,  
al sagrado de Clarinda  
llegarà mi indignacion. *Vase.*

*Tib.* Ya no hay temor que me impida,  
suyo Don Juan me ha de hallar,

y deseo aventurar  
por èl libertad, y vida.  
Veneno el Principe vierte,  
mal contra su sinrazon,  
despreciando la prision  
no me acobarda la muerte.

*Sale un Criado llevando atado à Bonete  
de una pierna con una cadena.*

*Criad.* Roberto el Principe ordena,  
que es un gran siervo de Dios,  
que lleveis entre los dos  
arrastrando esta cadena,  
y estas esposas, dos cosas  
grandes, pues oy viene à dár  
licencia para arrastrar  
à vuestras mismas esposas.

*Bon.* La orden es segun advierto.

*Criad.* Dignissima del valor  
de Roberto mi señor.

*Bon.* Y muy digna de Roberto.

*Esposa, y ata à los dos, poniendo à Tibaldo  
à la derecha de Bonete.*

*Criad.* Ya quedan bien desposados.

*Tib.* Esta igualdad me provoca.

*Criad.* Yo he hecho lo que me toca:  
Dios los haga bien casados. *Vase.*

*Bon.* No harà, porque siempre digo:-

*Tib.* Què?

*Bon.* Que es en toda ocasion  
lo cruel de mi prision  
el verme atado contigo.

*Tib.* Lo mismo digo de mi.

*Bon.* Esto es lo que el diablo ordena,  
aunque atado à una cadena,  
no estoy seguro de ti:

si no es cierto, es presuncion  
à que llego à persuadirme,  
que solo por perseguirme  
te has venido à la prision.

*Tib.* Esto fuera, si yo fuera  
como tú; pero es al fin  
pensamiento de hombre ruin,  
que yo de ti siempre huyera.

*Bon.* Sin duda, que de otro estambre  
el señor Tibaldo es;  
mas presto sabrè quien es.

*Tib.* Quando?

*Bon.* En llegando la hambre,

que

que ésta es la piedra de toque  
de los hombres linajudos,  
ésta hace hablar á los mudos,  
ésta es un bulido estoque,  
que sin ingenio, y sin arte,  
en llegando a medio día,  
á la mayor hidalguía  
la passa de parte á partes;  
y en llegando la Oracion,  
termino crítico, y fiero,  
al Hidalgo, y Cavallero  
le atravieñta el corazon.

*Dent. uno.* Brindo al Principe.

*Dent. otro.* Esta es corta  
salva; brindo al Capitan  
Arnesto. *Bon.* En el rancho están  
comiendo.

*Tib.* Pues bien, qué importa?

*Bon.* Como que importa? vivir,  
que no hay vivir sin comer.

*Tib.* Dices bien, mas ver comer  
es tener mas que sentir.

*Dent. uno.* Miserables, alargad  
á essa limosna la mano.

*Saca un brazo, y un plato con algo que  
comer.*

*Bon.* Sin duda algun buen Christiano  
usa de aquesta piedra:  
recibirlo quiero. *Tib.* Necio,  
repara que estás conmigo,  
de mano del enemigo  
qualquier socorro es desprecio.

*Bon.* Qualquier socorro es socorro,  
y he de agradecerlo yo,  
que tengo hambre. *Tib.* Yo no.

*Bon.* Yo lo estimo.

*Tib.* Yo me corro.

*Bon.* Tu parecer es incierto;  
*Liega Bonete, y toma el plato.*  
pero ya el plato esta aca,  
y quien un hueso me dá,  
no me quisiera ver muerto.

*Tib.* Vencome aquella razon:  
ya quiero comer contigo.

*Bon.* De trano del enemigo  
sera contra tu opinion  
el humillarte á comer:  
esto es, Tibaldo, escusado,

que debe el que es tan honrado  
no comer, y padecer.

Ya que sin honra me vés,  
me comeré el plato aora,  
tu comeras de aqui á un hora,  
ó mañana, ó de aqui á un mes.

*Tib.* Aunque me haga mal provecho,  
por darte pesar lo haré.

*Bon.* El plato es mio, y yo sè,  
que á él tengo mejor derecho.

*Tib.* Aora lo verás. *Bon.* Es dar  
como sobre no comer,  
á tu hidalgo proceder.

*Tib.* Quien me lo puede estorvar,  
si tu la mano ocupada  
tienes, loco mentecato,  
y la tengo yo en el plato?

*Bon.* El no me ha de dexar nada.

*Vísitelo comiendo Tibaldo, porque Bonete no  
puede llegar, sino con la boca.*

Vamos, pesa su linage,  
veremos esse rebato;  
que vacio dexó el plato!  
ó cómo tira el salvaje!  
comiósele sin poder  
reparar mi vida en algo.

Ha lo que come un hidalgo  
en empezando á comer!

*Dent. unos.* Arma, arma. *Caxar.*  
*Tib.* Voz rigurosa!

*Dent. otros.* Viva el Reyno Britano.

*Bon.* Gran falta me hizo la mano,  
pero disela a una esposa.

*Vanse tirando uno de otro con la espada,  
y sale Clarinda desnuda la espada,  
mirando azia dentro.*

*Clar.* Ea, valientes Ingleses,  
ca, vassallos valerosos,  
ya a las fortificaciones  
embisten: valiente arrojó!  
valiente dixe? bien dixe:  
pues de la gloria ambiciosos,  
sobre las trincheras ponen  
el pecho desnudo al plomo.  
Detenidos por escaramuzas:  
si yo fué camulato propio  
figo, que mucho que pisen  
lo sangriento, y lo dudoso?

Ya por una brecha abierta  
 se arrojan; pero ya un trozo  
 del exercito enemigo  
 lo rechaza: hà fiero estorvo  
 de fortuna, que prevenes  
 contra mi fieros abortos!  
 Ya las balas de las piezas  
 forman aparentes globos  
 de humo, y en nubes espesas  
 son fieros del aire assombros;  
 la muchedumbre asegura  
 del fracaso lo dudoso.  
 Muy fuerte està el enemigo:  
 ò, si el Cielo menos sordo  
 à mis voces concediesse,  
 en trance tan rigoroso,  
 camino para librar  
 mi persona de este monstruo,  
 huyendo à la soledad  
 del mas duro promontorio,  
 donde viviesse contenta,  
 perdiendo el Reyno, pues todo  
 con el imperio del alma,  
 quando lo pierdo, lo logro!  
 Pero ya buelven valientes,  
 y el Español valeroso,  
 rompiendo dificultades,  
 invencible, como heroico,  
 un fortin les ha ganado,  
 haciendole firme el rostro  
 à la fortuna deshecha,  
 quando mas le juzgan roto.  
 Mas ay! que atajò sus passos,  
 para mi ventura corto,  
 alguna bala enemiga,  
 de tanto valor estorvo.  
 Cayò desde lo mas alto  
 herido, ò muerto: què ahogo  
 para la esperanza mia!  
 ya en ella su falta lioro.

*Salie Don Juan herido, y afirmandose en  
 la espada.*

*Juan.* Valgame el Cielo!

*Clar.* Don Juan.

*Juan.* Quièn me llama?

*Clar.* Quien el golfo

de tantos males passaba  
 sobre tus valientes ombros,

y ya anegada en su llanto,  
 fluçtuaba el estrecho angosto,  
 donde el bagel de la vida  
 se và à pique, se và à fondo.

*Juan.* Eres Clarinda? *Clar.* Yo soy.

*Juan.* Señora, apenas conozco  
 el cielo que vi algun dia  
 en las luces de tus ojos:  
 à Dios, Clarinda, yo muero.

*Clar.* Ha fortuna! còmo, còmo  
 con tanto tropèl de males  
 me figues? *Juan.* Finezas logro  
 muriendo en servicio tuyo.

*Clar.* Yo te estimo.

*Juan.* Yo te adoro.

*Salen Roberto, Arnesto, y Soldador.*

*Rob.* Soldados, ninguno llegue  
 donde està la Reyna: solio  
 sea la campaña toda  
 à sus pies. *Clar.* Hay mas ahogos!

*Rob.* Señora, ya vuestra Alteza  
 puede lograr los elogios  
 de mi retorica, pues  
 ya à sus pies todos los pongo.  
 Y así la suplico admita,  
 por cuenta de sus enojos,  
 este rendimiento mio  
 à salud de victorioso.

*Clar.* Principe, señor, Roberto,  
 la adersion, que reconozco  
 en las Estrellas, con vos  
 me niega lo cariñoso.  
 Ya la fortuna hizo quanto  
 pudo en mi daño, ya el logro  
 de vuestras dichas llegó,  
 todo es vuestro, solo, solo  
 mi afecto no puede ser.  
 Usa como poderoso  
 del triunfo de la victoria,  
 sin que os impida el decoro  
 de mi nombre. *Rob.* Esta es en mi  
 la mayor. *Clar.* Por esto propio.

*Rob.* Pues si cortesias mias  
 merecen tales oprobios,  
 daos à prison: mas què es esto?

*Tropieza con Don Juan.*

sombras piso, horrores toco:  
 no es este Don Juan de Castro?

D

*Clar.*

*Clar.* El es.

*Rob.* Aun muerto es estorvo  
de mis dichas > aun sin vida,  
se me opone firme escollo ?  
pero no lo podra ser,  
quando es ya misero polvo,  
quando te tengo en mis brazos,  
quando en èl las plantas pongo.  
*Clar.* Bien puedes ; mas no podràs  
quitarme à mi lo penoso  
de no sacar el cadaver,  
de quien monumento angosto  
juzgo toda la campaña,  
el Pais, y el Reyno todo. *Vase.*

*Rob.* Aqui no hay mas que esperar,  
tiemblen el furor odioso  
del ultimo asalto, en quien  
ya que ingrata buelve el rostro,  
con el polvo de sus muros  
deshechos cegarè el foffo.

*Arnest.* Viva el Principe Roberto.  
*Todos.* Viva, y tiemblen los dos Polos.  
*Vanse, y empieza à boiuer en si Don Juan.*

*Juan.* Clarinda, señora (ay Cielos !)  
sin vida estuve, y ya torno  
de aquel desmayo à decirte,  
que racibas por esposo  
à Roberto, y que no pierdas  
el Reyno : mas yo estoy solo ;  
hay hombre mas desdichado !

*Salen Tibaido, y Bonete atados à la cadena.*

*Bon.* Nosotros, señor, nosotros,  
que atados à esta cadena  
el uno del otro, en corso,  
como bagales perdidos,  
llegamos a estar a bordo  
con la hambre.

*Tib.* Mi desdicha  
no siento, la tuya Horro.

*Juan.* Llegad, amigos, llegad,  
que aunque con alientos cortos,  
fuerzas me ha dexado el Cielo  
para libraros. *Dijatalos.*

*Tib.* Conozco  
tu valor en tu piedad.

*Juan.* Yo mi desdicha en vosotros ;  
pero sabeis de Clarinda ?

*Bon.* A essa pregunta respondo,

que quien amarrado està,  
aun no sabe de si propio.

*Juan.* Herido estoy, mas lleguemos  
à la Ciudad. *Bon.* Poco a poco  
puedes llegar. *Tib.* Ha del muro.

*Salen unos Soldados al muro.*

*Sold. 1.* Quien llama ?

*Tib.* Quien por vosotros  
su sangre derrama : abrid  
à vuestro General.

*Sold. 1.* Cómo  
lo sabremos ? *Tib.* Conociendo,  
que es Don Juan de Castro.

*Sold. 1.* Cómo  
debe estàr, pues se viene  
cobarde, vencido, y roto,  
dexando:— *Sale Refaura al muro.*

*Ref.* Apartad, Soldados,  
que yo por todos respondo.  
Cobarde, mal Cavallero,  
que del Siciliano Emporio  
à ser estrago veniste,  
y de su paz alboroto ;  
pues por ti la Reyna dexa  
de recibir por esposo,  
à quien su difunto padre,  
por la sangre, y el conforcio,  
a la succession llamó  
de su Real patrimonio.

Tu:— mas para què me canso  
en recopilar oprobios,  
si con decir que à Clarinda  
te dexas, lo he dicho todo ?  
en poder de su enemigo  
dexas al Sol > què retorno  
el Reyno te debe, quando  
Roberto goza el tesoro  
que perdiste ? y quando estàs  
vencido, y el victorioso ?  
Buelvete, ò dire que vienes,  
donde, si no nie reporto,  
quitandote yo la vida,  
seas sangriento despojo. *Vase.*

*Juan.* Oye, o crueldad nunca oida !  
hasta aqui pudo llegar  
la desdicha, y el pesar:  
fuele, y dexome sin vida.  
En sus voces el castigo

mayor Rosaura librò,  
que no ofenden tanto, no,  
las balas del enemigo.  
Y pues mi pena es tan fuerte,  
y tan grave mi dolor,  
entre el sangriento rigor,  
bolverè à buscar mi muerte.  
Quando el honor se restaura  
en morir, dichas advierto,  
muera en manos de Roberto,  
y no à voces de Rosaura.

*Bon.* Pues señor, de vivir trata,  
dexa opinion tan costosa,  
que la voz mas rigorosa  
affombra, pero no mata.

*Juan.* Esse es parecer incierto,  
que aquel que al suplicio vâ,  
antes que el cuchillo, ya  
la voz del pregon le ha muerto.

*Bon.* Mal año, yo creer quiero,  
que teme qualquier Christiano,  
mas del verdugo la mano,  
que la voz del pregonero.

*Tib.* Esto en los hombres cuitados  
corre, pero no en Don Juan.

*Bon.* Si, que los plebes están  
muy lejos de ser honrados.

*Juan.* Hasta aquel amigo fiel,  
que me prometió su ayuda,  
me ha olvidado, y es sin duda,  
porque me he olvidado de él.

*Musica.* Ya en aqueste siglo  
amigos, y verdad  
del otro mundo vienen,  
que en èste no los hay.

*Juan.* Cielos, que voces escucho?

*Bon.* Clarísimo lo han cantado.

Quando tú te has olvidado,  
que à ti te olviden, que mucho?

*Juan.* Si de la guerra el rigor  
causa olvido. *Bon.* Los discretos

en los mayores aprietos  
piden ayuda, y favor:

entonces no hay lengua muda,  
pide, y clama sin embargo,  
que quando esta un hombre largo,  
no ha de menester ayuda.

*Juan.* Dexa la chanza. *Bon.* Esperanza

debes tener confiando,  
que quien te advierte cantando,  
quiere la respuesta en chanza.

*Juan.* Pues si la respuesta aguarda  
quien me busca, yo confieso,  
que me olvidè: voz divina,  
descuido fue no pequeño,  
que le ocasionò, sin duda,  
de las armas el estruendo;  
pero ya pido su ayuda,  
pero ya à buscarla buelvo;  
pero ya que en esta accion,  
desdicha, peligro, y riesgo  
me ayude, me favorezca,  
me socorra, me dè aliento,  
cumpliendo aquella palabra,  
para ser al mundo exemplo.

*Dentro ruido de cajas, y clarines.*

*Tib.* Diversa musica es esta,  
ya su motivo diciendo.

*Juan.* A mayor admiracion  
arrebata el pensamiento.

*Bon.* Si es del enemigo, ya  
nuestros discursos condeno.

*Tib.* Marchando un esquadron viene.

*Juan.* Y tan bizarro, que el verlo  
causa admiracion.

*Dent. Lidoro.* Don Juan,  
figue este esquadron. *Juan.* Siguiendo  
irè, aunque sangre me falta,  
sus bèlicos instrumentos;  
ya te conozco, Lidoro,  
y ya tu voz obedezco.

Venid, amigos, conmigo. *Vase.*

*Bon.* Muchos peligros tenemos,  
para que segunda vez  
nos encadene Roberto.

*Tib.* No temas, necio, cobarde.

*Bon.* Quien es cobarde, no es necio,  
porque la desconfianza  
es hija de los discretos. *Vanse.*

*Salen Roberto, Arnest, y los mas que  
pudieren, y Clarinda.*

*Arnest.* Toda la campearia ocupan.

*Rob.* Qué es esto, Cielos, que es esto?  
quien alborota mi campo,  
quando no hay quien pueda hacerlo,  
quando apenas ha quedado

*El mejor Amigo el Muerto.*

un hombre, quando ya muerto  
Don Juan de Castro, es Clarinda  
dueño de su mismo dueño?

*Arnest.* Un dilatado esquadron  
marchando viene, y huyendo  
toda tu gente. *Rob.* Soldados,  
que nos engaña: que nuevo  
exercito pudo al mio  
causar tan cobarde miedo?

*Arnest.* Las trincheras desamparan,  
tus voces se lleva el viento,  
trata de escaparte.

*Rob.* Como  
si dar un passo no puedo,  
menos que el laurèl pisando  
de mis ganados trofeos?

*Arnest.* Ya sobervio el enemigo  
viene sobre ti.

*Rob.* Aun con verlo,  
no doy credito à los ojos;  
por imposible lo tengo.

*Arnest.* Yo tambien; pero, señor,  
sin duda es obra del Cielo.

*Sale Lidero con una hacha encendida, y  
trae de la mano à Don Juan, y con  
èl vienen Tibaldo, y Bonese.*

*Lid.* Esto es lo que te ofreci,  
Don Juan, y es divino premio,  
que dà Dios por lo que hiciste  
connigo. *Rob.* Raro portento!

*Lid.* Dale la mano à Clarinda,  
que esta es voluntad del Cielo.

*Clar.* Yo la doy, pues Dios lo quiere.

*Juan.* Y yo, aunque no la merezco,  
la doy. *Rob.* Yo, si de Rosaura  
se me concede el empleo,  
quiero ser suyo, y me encargo  
de los aumentos de Arnesto.

*Bon.* Tibaldo, y yo, quien lo duda,  
nuestra ventura tenemos  
en una cadena atados,  
y es un gentil casamiento.

*Lid.* Don Juan, entra en la Ciudad,  
y entre todos conociendo,  
que es Dios quien premia piedades,  
y el mejor Amigo el Muerto.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallarà esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1777.